

La sagaz y astuta zorra corre con obsesionante regularidad a lo largo de sus paredes de encierro, sin apartar de ellas su afilado hocico en inequívocos deseos de huidas.

Los dulces ciervos sacuden sus cornamentas contra las empalizadas en su empeño de buscar contactos familiares, y al no hallarlos yerguen sus cabezas — actitudes que parecen gritos —, y fijan alta y lejos la mirada en anhelos de amplitudes.

Al cóndor y al águila real, arcontes de los aires, ¡que peso debe representarles el orgullo y la potencia de sus alas bajo un techo limitado! Estos y los otros, todos ellos, viven prisioneros de su angustia, bien atendidos, pero con un sarcasmo evidente; protegidos contra cualquier avatar, menos de su propia pena, abandonados e inermes en su único y absoluto dolor.

Deben soñar con blanduras de tierra, olfateando, dormidos, pastos o presas que les huyen, con fríos o ardores no olvidados, con arroyos y ríos recónditamente guardados como se retiene el murmullo inconfundible del viento entre el ramaje de una arboleada querida.

Sonarán con largas distancias, con cansancios y peligros en el agotador reposo de su forzada inmovilidad.

Y sonarán sin esperanza ninguna...

Ellos solo saben de recuerdos, atabismos de sangre y médula, que llenarán de enfermiza tristeza incluso a las crías nacidas en el nuevo ambiente.

No creo que me equivoque en mis conjeturas, ya que si algún día he pasado frente a las alineadas jaulas de esas colecciones vivas y sufrientes, he sentido llegar a mí un dolor y, también, que el mío por todo ello era captado y agradecido por los húmedos ojos que a través de las rejas me miraban.

En mi amor por la Naturaleza va mi afecto hacia todos los animales, sin excepción. Amo su elementalidad, sean unas u otras sus características. No me repugna la fiereza del león ni la crueldad del tigre ni la caracoleada astucia de la zorra. Cada cualidad va unida a un particular destino, a órbitas que les han sido señaladas, ineludibles, inevitables.

Odiarlos sería absurdo, como lo fuera odiar la tormenta, la galerna o una erupción volcánica. No obstante, odio la caza como deporte y lucro, no me gusta

nuestra «Fiesta brava» y odio los Parques Zoológicos. Porque, a mi entender, son recovecos de desalmadas aficiones, porque son caminos, fuera del imperioso mandato de un ciclo, marchamados con la etiqueta de un dolor, de un sufrimiento, causado a voluntad.

Y en síntesis, mi odio se concentra en la crueldad de los hombres.

Y la fuerza de mi odio nace del convencimiento de que el hombre con sólo intentarlo, puede ser bueno de veras

L. D'ANDRAITX

COMENTARIO

Un señor con vista

La noticia procede de la provincia de Albacete, apareció en los periódicos el pasado jueves y vale la pena dedicarle en nuestro semanario cierta superficie impresa.

Extractada dice así: «Por contrariedades amorosas, Pascual decidió poner fin a su vida. En una farmacia adquirió cinco píldoras de sublimado y escribió a su familia y novia indicando donde podían recoger su cadáver

Cuando la novia llegó presurosa al lugar indicado, encontró a Pascual todavía vivo y sudando.

El farmacéutico, al ver que el muchacho le pedía el sublimado sin receta, dándose cuenta de sus propósitos le había dado unas pastillas soporíferas.

La novia ha accedido al matrimonio».

Como puede verse, el farmacéutico tuvo lo que se llama *vista*. Si Pascual al llegar a la farmacia se hubiera encontrado con un señor que le negaba el sublimado por falta de receta, hubiese optado por suicidarse mediante otro cualquiera de los múltiples procedimientos en vigor y no hay duda de que lo hubiera conseguido. Resultado: luto en casa del novio, remordimiento en casa de la novia, comentarios vulgares en la farmacia y en el pueblo una triste historia de amor que contar.

Regentada la farmacia por un señor con *vista*, el resultado ha sido muy otro: alegría en casa del novio por no haberse consumado el mal propósito y celebrarse, por fin, la dichosa boda; enorme satisfacción por parte de la novia por saber, sin lugar a dudas, de lo que por ella es capaz su novio; sensación de importancia en el hogar del farmacéutico, por tener un cabeza de familia

PANORAMA

Chuf

DEPORTIVO

Selección Gerona, 1 - U. D. Guixolense, 9

En una tarde inspirada los azulgranas vencen al combinado gerundense

¡ Señores, que estupendo partido presenciarnos el Domingo! Cuanto puede el entusiasmo, la valentía y la fe en los colores que se defienden. Si estos pilares en que se asienta la potencia de un equipo, falla uno solo, no quepa la menor duda a nadie, que por clase que tengan los jugadores del bando de que se trate muy pocas veces o ninguna puede sonreír la victoria. Algunos se preguntarán, no todos, y ¿ como lograr esos fines? Sencilísimo, señores, sencillísimo. Fomentando continuamente con tanta o más atención que al primer equipo a los jugadores juveniles, a esos muchachos que lo sacrifican todo por su ideal: el Fútbol. No intento predicar una doctrina ni imponer una ley, sinó fijémonos en el fútbol nacional, de donde salieron las máximas figuras actuales, los Gonzalvos, Parra, Teruel Eloy, Manchón, etc. etc. De equipos la mayoría de las veces de colegios, peñas y demás lugares de recreo corporal. Dejo esto en manos de quienes corresponde prestar su colaboración y ahora vamos a comentar lo que fué el partido.

Una y quizá la principal atracción de este partido fué la actuación de Zulueta. El único hombre que defendió los colores todo a lo largo de la finida temporada tanto en casa como fuera de casa. Digo mal, el único que no fué, hubo otro y le ennoblece más aún pues no fué el único jugador local que defendió los colores tan noblemente o más que Zulueta; ese es López. quedó demostrado con el aplauso que se le dedicó cuando hizo su aparición en el terreno de juego, Si todos pusieran el entusiasmo de que hicieron gala López y Zulueta, otro gallo nos cantara.

tan espabilado; en el pueblo una hermosa historia de amor que contar y finalmente el caso aparece en las columnas de un periódico local a 639 Kms. de distancia por vía férrea.

Tal importancia tiene ser o no, un señor con *vista*.

LLIF ODALL

Puesto el balón en juego, los azulgrana se lanzan en tromba hacia la meta del Cerona y a los 5 m. en una arrancada de Pagés con pase a Zulueta quien la centra inmejorablemente a Pallarés que de un testarazo envía el balón a la red (1-0).

Bien la defensa que corta todos los avances de la delantera, Sala pasa a Canal quien la devuelve a Zulueta que se interna como una bala, sorteando a tres jugadores contrarios pasándola a Pallarés que remata a las mallas. (2 a 0).

A continuación se interna Pagés y en una jugada propia de un buen extremo, consigue el tercer tanto. Zulueta se interna y de un potente chut logra el cuarto.

Inmediatamente hace su aparición en el campo López que es ovacionado. A los 35 m. Pagés consigue el quinto de la tarde y tres minutos más tarde es el mismo jugador que logra el sexto. Faltando poco, el Gerona consigue por mediación de García el tanto de honor (6-1). En el último minuto Pallarés de pase de Zulueta logra el séptimo.

Empieza la segunda parte con dominio local el cual se acentúa a lo largo de esta parte logrando Pallarés el octavo y Zulueta el noveno, terminando así este interesantísimo partido.

U. D. Guixolense: Zerbst; Rigau, Sala, Serra; López, Canal; Pagés, Zulueta, Pallarés, Oliva y Campo

Muy bien Zerbst, muy seguro todo el partido y con mucha valentía, echándose a los pies de los contrarios varias veces; bien Sala en la defensa, ocupando el puesto de central de mucha envergadura, de la defensa el mejor. Muy bien López, repartiendo mucho juego a Canal y a toda la delantera. De la delantera los mejores Zulueta, Pallarés y Pagés por este orden.

Animo, señores del Guixols, y que para la próxima podamos contar con Pagés-Zulueta-Pallarés.—CORNER,

Transportes J. VIDAL

Carga y Encargos para Barcelona

TAXIS

SARRETA

Barbería

BASART